

Palacio Episcopal de Tarazona

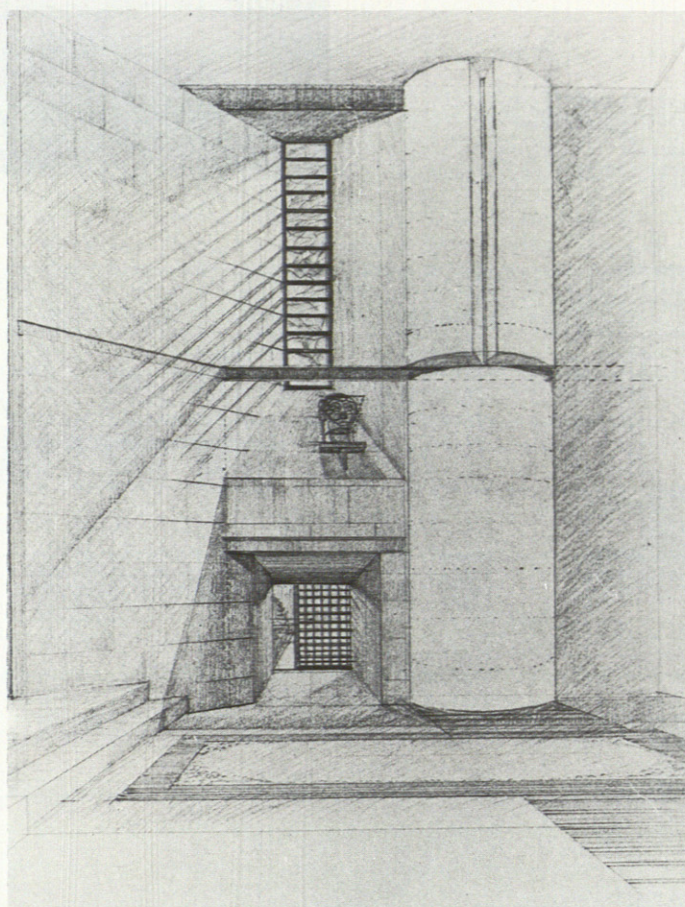
Restauración y Proyecto de adaptación para Museo de Historia de la ciudad

Arquitectos: Luis Burillo

Jaime Lorenzo

Colaboradores: Jesús Menéndez

Ana Rojo

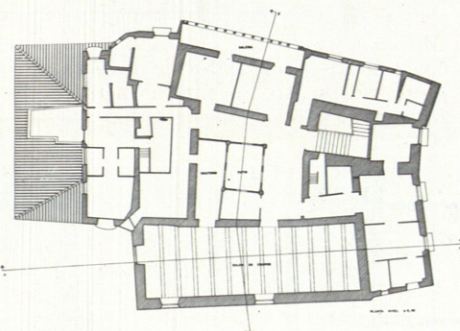


Al acometer el presente proyecto, y a la vista del enorme volumen de las obras necesarias para la consolidación total del edificio se optó, como primera fase, por actuar sobre los cuerpos inferiores y, en concreto, por consolidar y trabar los arcos de la estructura inferior del ala más antigua sobre la que, en 1441, se construyó el imponente Salón de Obispos y que constituía, al parecer, una única sala cubierta con forjado de madera sobre cinco grandes arcos de fábrica de ladrillo, a la que posteriormente se añadió una entreplanta, que ahora se elimina, apoyada en una segunda serie de arcos. Estos arcos junto con los originales, convenientemente reforzados y trabados, actuarán como soporte de unos nuevos tirantes alojados en su interior y permitirán el atado completo de este cuerpo para, posteriormente, poder acometer con seguridad la consolidación de los cuerpos superiores.

Paralelamente a esta primera fase de consolidación, se acomete la conversión

de los sótanos en Museo de Historia de la ciudad, con acceso a través del jardín existente —que se ordena por medio de senderos enladrillados, un pequeño estanque y una plataforma central de piedra— desde el que se puede contemplar la fachada en toda su altura.

La ventana rasgada, sobre la pequeña puerta, ilumina actualmente las dos

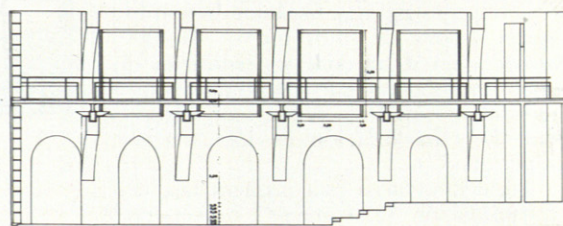
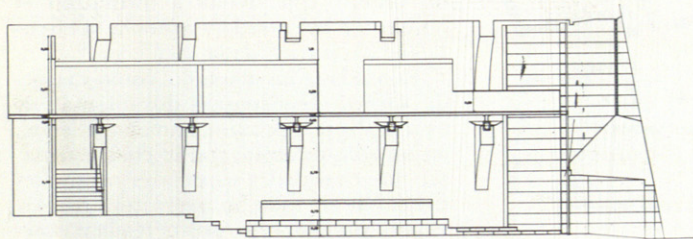
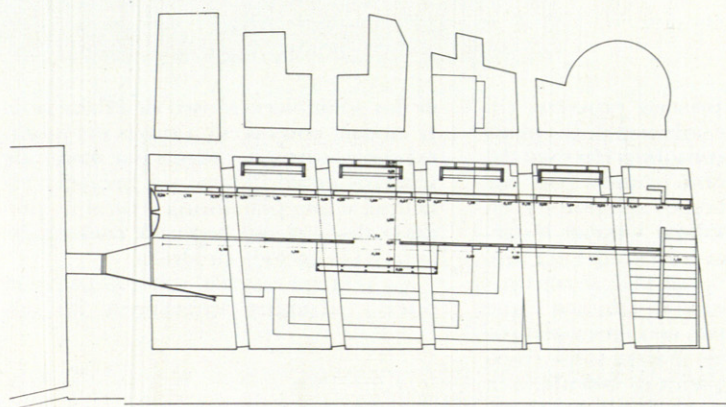
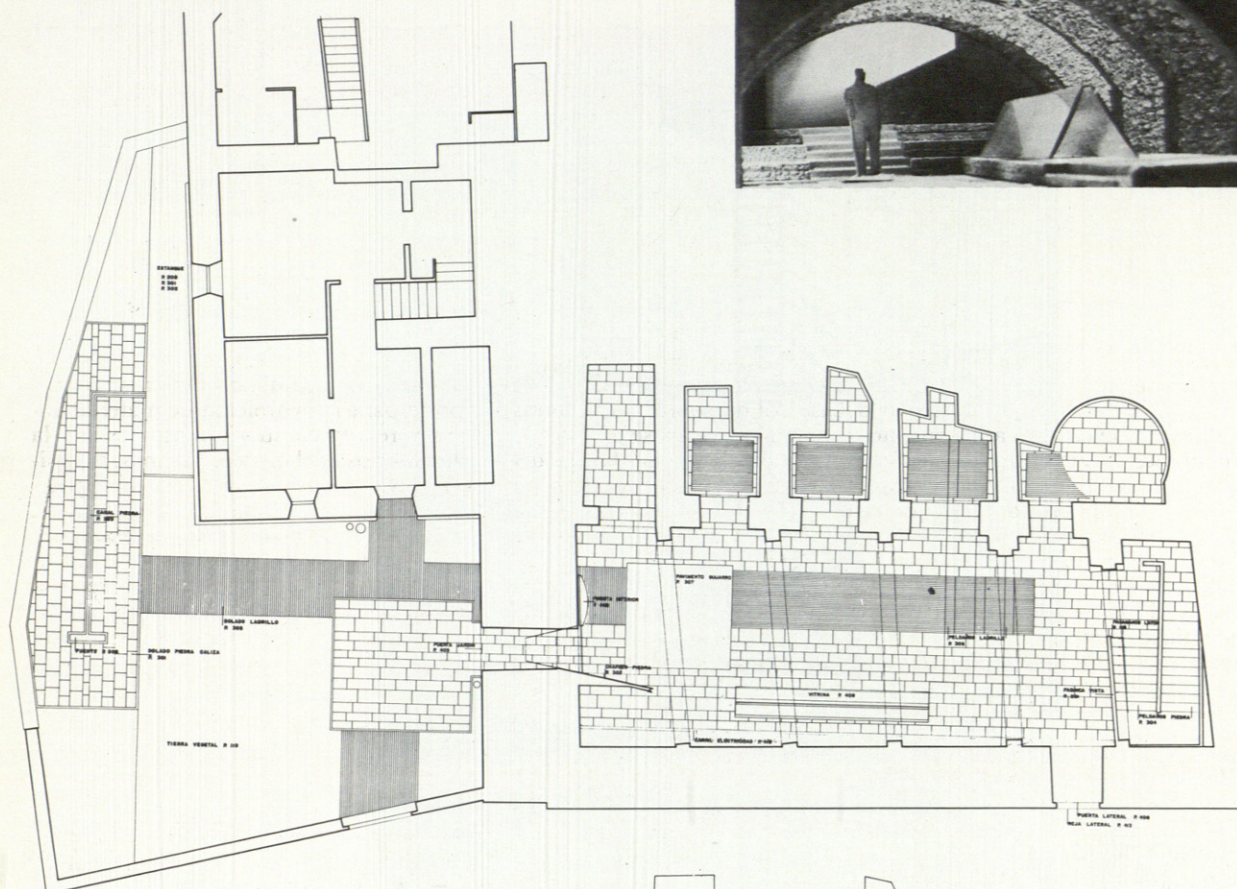
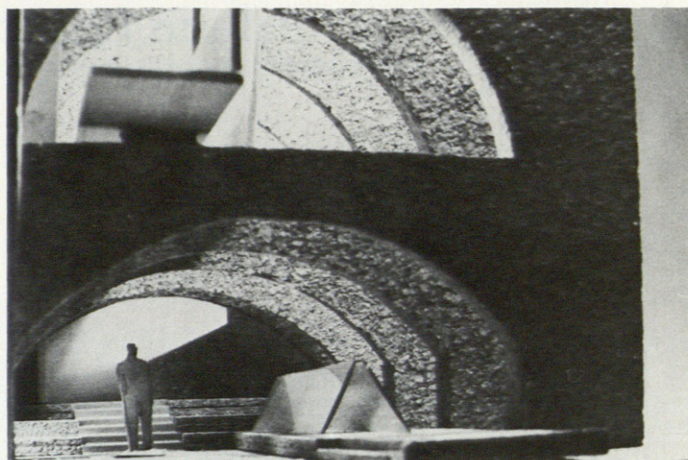


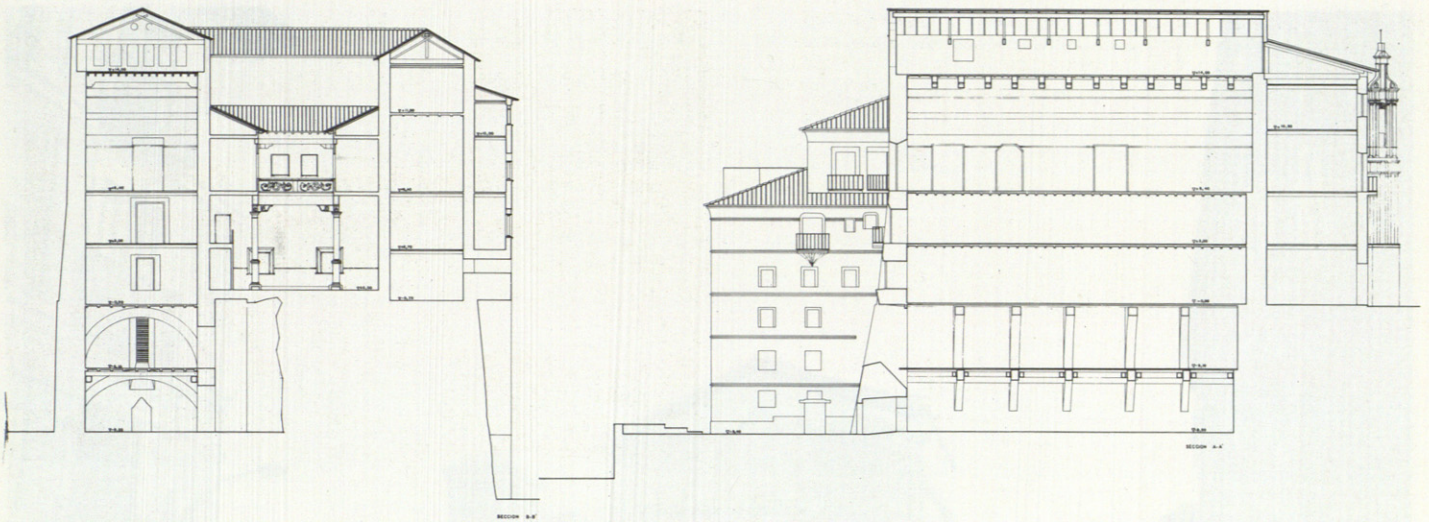
plantas, se conserva aumentando el derrame del telar en su cara interior por medio de un muro-pantalla aplacado en piedra, por el que resbala y se recoge la escasa luz natural, ordenando la zona de entrada. Sobre esta pantalla acometen, por medio de raíles, dos mamparas correderas superpuestas en altura que cierran los huecos de puerta y ventana para permitir el oscurecimiento del museo.

Una vez situados en el umbral creado por la pantalla, el efecto y aprovechamiento de la luz que resbala por ésta se completa por medio de una "alfombra" de pavimento de guijarro lavado formando dibujo, que ayuda a formalizar el ámbito de la entrada y articula la circulación excéntrica de la sala.

Esta sala se ha obtenido, como ya queda dicho, convirtiendo dos plantas de escasa altura, aproximadamente 3,50 m., en un solo recinto, con lo cual se rescatan las cualidades espaciales originales del salón en toda su magnitud, conservando, sin embargo, una delgada pasare-

En la página anterior, planta general del edificio a la cota + 6,40. En esta página, foto de la maqueta, plantas baja y alta, y secciones correspondientes a la solución de los cuerpos inferiores del edificio. En la página siguiente, secciones generales del edificio y de detalle de la actuación.





la excéntrica, a modo de galería, que recorre la sala apoyándose en los arcos inferiores.

Es importante subrayar que cuando a los elementos estructurales de la arquitectura se les hurta su función sustentante, muchas veces se les vacía de sentido al no poseer suficiente autonomía formal y quedan generalmente privados de su dignidad y reducidos a elementos puramente "decorativos". Por lo tanto, la galería antes mencionada, cumple una doble misión: aumenta la capacidad expositiva del museo disminuida por la

desaparición de la entreplanta, y restituye a los arcos su primitiva función de apoyo o base sólida sobre la que otras arquitecturas más livianas se asientan y se anclan. Esta condición simbólica del apoyo es, a nuestro entender, de gran importancia y en su resolución se ha puesto especial atención, tanto conceptual como formalmente. La galería, como elemento apoyado, sostenido y unificador de la arquitectura sustentante, y la unión o sutura entre estas dos arquitecturas tan distintas, son los elementos clave del proyecto.

Así mismo, se disponen diversos elementos que conjugan la tarea de ser soporte para la exhibición de material vario y resaltar o suavizar aspectos de la arquitectura del museo. Vitrinas, expositores, etc., no son estructuras superpuestas a posteriori, sino que se emplean como material básico, mediante abstracción formal, en la construcción y configuración del salón, admitiéndose que los elementos que implementan el local forman parte de la arquitectura del mismo.

